

# Los periodistas en los países andinos

## Una evaluación del periodismo y de la enseñanza del periodismo en Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela

John Virtue \*

### RESUMEN

*Partiendo de la premisa de que la democracia puede florecer a condición de que exista una prensa libre, vigilante, independiente y económicamente viable, el Programa Centroamericano de Periodismo (PROLAP) se organizó desde Abril de 1988, con el fin de fortalecer la capacitación del periodista en Centroamérica y Panamá. Este estudio, efectuado por un equipo de PROLAP, realiza una investigación sobre periodistas latinoamericanos, tomando en cuenta las siguientes variables: formación profesional, capacitación, niveles de salarios, colegiación, condiciones en sus lugares de trabajo y otras.*

*The Central American Programme of Journalism was organized in April 1998 to fortify the capacity of the journalist in Central America and Panama, always assuming the premise that the democracy may only flourish with the existence of a free and watchful press, independent and economically feasible. This essay, written by a PROLAP team, includes a research about the Latinoamerican journalist, based on the following variables: professional formation, capacity, wages level, collegiation, working conditions and others.*

### INTRODUCCION

#### Propósitos

Cuando el equipo investigador de la Escuela de Periodismo y Medios de Comunicación de la Universidad Internacional de la Florida visitó a Galo Martínez Merchán, dueño del diario *Expreso*, de Guayaquil, Ecuador, éste dijo que los había estado esperando desde hacía mucho tiempo. «Puede ser que Uds. tengan la solución a mis problemas», dijo. «Nuestros periodistas no saben escribir, no tienen iniciativa y tampoco creatividad».

Martínez Merchán, quien también presidía la Asociación de Dueños de Diarios de Ecuador, culpó a la política de admisión abierta de las universidades estatales de graduar «miles de autollamados profesionales» que carecen de conocimientos básicos.

Como muchos otros ejecutivos de medios de Sudamérica, Martínez Merchán había tenido informes positivos de la labor en Centroamérica del Programa Latinoamericano de Periodismo. Cuando los miembros de PROLAP viajaban por la región se les preguntaba constantemente: «¿Cuándo van a extender su programa a nuestros países?»

El propósito de la investigación, realizada por un equipo de periodistas y profesores de periodismo, era determinar el estado del periodismo y de su enseñanza. El equipo de PROLAP deseaba saber si los perio-

distas y los medios para los cuales trabajan en la región, cumplían con sus funciones en una democracia, o si necesitaban capacitación adicional para realizar un mejor trabajo.

Entre el 19 de octubre de 1993 y el 2 de marzo de 1994, la unidad de investigación entrevistó a 461 periodistas activos, dueños de medios, gerentes, decanos y profesores de periodismo en 18 ciudades de los cinco países del Pacto Andino. Los entrevistados representan 104 empresas periodísticas y 18 escuelas de comunicación social.

De los entrevistados, 328 respondieron a un cuestionario presentado por el equipo investigador. El cuestionario abarcaba 64 preguntas sobre edad, sexo, experiencia, puestos ocupados, cargo actual, salario, etc., así como preguntas sobre los medios y su función en la sociedad.

Para asegurarnos de la franqueza de los entrevistados, con cuestionario o sin él, se les dijo que sus respuestas eran anónimas y confidenciales. Las personas citadas con su nombre en este informe ocupaban cargos al frente de organizaciones periodísticas, o bien se obtuvo permiso de citarlas posteriormente.

Esta evaluación fue financiada por la Agencia Internacional para el Desarrollo, de los Estados Unidos.

### ANTECEDENTES



Programa Centroamericano de Periodismo (PROLAP), éste comenzó el 1 de abril de 1988, a raíz de una evaluación de las necesidades del área, con el fin de fortalecer el periodismo y la capacitación en periodismo en Centroamérica y Panamá. El programa parte de la premisa de que la democracia puede florecer a condición de que exista una prensa vigilante, libre, independiente, y económicamente viable.

- El programa imparte unos 45 seminarios al año, muchos de los cuales se realizan en salas de redacción de diarios y medios audiovisuales.
- Más de la mitad de los periodistas centroamericanos —unos 2.200— han participado en uno o más seminarios del programa.
- PROLAP ofrece una maestría de periodismo en español. La segunda promoción se graduó en 1994, al terminar el último de los tres períodos veraniegos trimestrales en el recinto norte de la Universidad Internacional de la Florida (FIU).

Un programa de certificado de periodismo en español, iniciado en 1993, ha sido tan exitoso que algunas empresas periodísticas no elegibles para becas inscribieron a sus periodistas y pagaron por las clases.

En 1994 se publicaron los primeros títulos de los 20 libros de texto planeados y escritos especialmente para el programa.

Se atribuye al programa haber tenido un impacto positivo en Centroamérica, a juzgar por algunos resultados de 1993 y 1994:

- El Presidente de Guatemala, Ramiro de León Carpio, en una comunicación dirigida al Dr. J. Arthur Heise, director general de PROLAP, fechada 4 de diciembre de 1993, encomia al programa. Afirma que la capacitación de los periodistas guatemaltecos fue tan buena que éstos desempeñaron un papel decisivo en la preservación de la democracia, cuando el ex presidente Jorge Serrano intentó un autogolpe en mayo de 1993.
- Representantes de los medios impresos y audiovisuales aprobaron una Declaración de Principios Éticos el 12 de junio de 1993. Esta declaración surgió del intercambio en una mesa redonda entre gerentes generales y directores, como parte de las actividades de PROLAP.
- El diario *Tiempo*, de San Pedro Sula, Honduras, denunció el 5 de enero de 1993 pagos gubernamentales a periodistas, práctica que anteriormente era de tácita aceptación. La jefa de redacción de *Tiempo*, quien recibiera amenazas de muerte, dijo que no hubiera publicado la información de los sobornos si no hubiera sido por el apoyo de PROLAP.
- Los dueños de medios centroamericanos reconocieron los beneficios a largo plazo de la capacitación hecha por PROLAP al comprometer fondos para el establecimiento de un centro permanente de capacitación en Panamá.

Como parte del acuerdo de FIU con AID, el programa fue sometido a una evaluación externa, la cual determinó que el programa estaba cumpliendo con sus fines.

#### EQUIPO DE EVALUACION

El equipo investigador fue organizado por Charles H. Green, director de PROLAP. John Virtue encabezó dicho equipo. Los otros inte-

grantes fueron Agatha Ogazón, Ana Cecilia With, Roy E. Carter, Mario Diament y Sandra Navarro.

Virtue, de nacionalidad canadiense, trabajó durante 17 años para la UPI, durante los cuales tuvo bajo su responsabilidad a Venezuela, Colombia y Ecuador. Posteriormente fue director ejecutivo del diario *El Mundo*, de San Juan, Puerto Rico, al mismo tiempo que fue directivo de la Sociedad Interamericana de Prensa. Formó parte del equipo de FIU que hizo una evaluación de los medios de comunicación de Panamá, con anterioridad al establecimiento de un programa especial de capacitación en dicho país. Virtue es el autor de este informe sobre los países andinos.

Ogazón, de origen cubano, es coordinadora de PROLAP. Antes de incorporarse al programa trabajó para organismos internacionales en Latinoamérica. Posee una maestría de la Universidad Hofstra. Tuvo a su cargo la preparación de los cuestionarios y el análisis de los resultados.

With, nacida en Costa Rica pero estadounidense por matrimonio, trabajó como corresponsal en Centroamérica de varias publicaciones utilizando su nombre de soltera, Ana Cecilia Aird. La presente es su cuarta investigación para la Universidad Internacional de la Florida. Integró los equipos evaluadores del periodismo centroamericano en 1987, Panamá en 1990 y Nicaragua en 1991.

El Dr. Carter es profesor (retirado) de periodismo y sociología de la Universidad de Minnesota. Además de su trabajo como reportero, editor y editorialista, Carter ha publicado numerosos artículos de investigación sobre el periodismo y los periodistas, y ha trabajado mucho en Latinoamérica. Actualmente reside en Uruguay.

Diament, de nacionalidad argentina, es editor residente en español de la Escuela de Periodismo y Medios de Comunicación de FIU. Antes de aceptar ese cargo, se desempeñó como director del diario *El Cronista*, de Buenos Aires. Anteriormente fue corresponsal extranjero con sede en Estados Unidos y en el

Medio Oriente. Es también dramaturgo y sus obras han sido montadas en Estados Unidos, Latinoamérica y Europa.

Navarro, quien posee nacionalidad panameña y venezolana, fue directora de un programa especial de FIU, de un año de duración, especial para Nicaragua. Tuvo a su cargo fijar las citas del equipo investigador.

Virtue y With realizaron entrevistas en los cinco países andinos. Navarro lo hizo en cuatro de ellos y Carter y Diament en dos.

La evaluación se basó en un cuestionario diseñado por el doctor J. Arthur Heise, director general de PROLAP y decano de la Escuela de Periodismo y Medios de Comunicación de FIU. Asimismo, Heise es director del Instituto de Investigación de Opinión Pública. Este instituto realiza una serie de encuestas de opinión pública todos los años, entre ellas la muy respetada Encuesta FIU/Florida.

## LOS ENTREVISTADOS

De las 461 personas entrevistadas, 328 respondieron el cuestionario. A los que no se les solicitó llenarlo eran, en su mayoría, administradores de medios. De los 328, diez eran profesores de periodismo y el resto periodistas. Varios de los periodistas también eran profesores asistentes.

Un 60,6 por ciento de los entrevistados eran hombres y 39,4 mujeres. Estas cifras probablemente reflejen la composición genérica de los medios en conjunto.

La edad promedio de los entrevistados fue de 33,6 años, que se aproxima bastante a la de los periodistas en la región andina. La edad promedio de los hombres era de 36,1 años y 29,7 la de las mujeres. De acuerdo con una encuesta de 1981, la edad promedio de los periodistas en Estados Unidos es de 32,4 años.<sup>1</sup>

De los hombres, 63,9 tenían uno o más niños menores de 18 años, por 38,7 por ciento de las mujeres.

La división por países de los que respondieron al cuestionario es la siguiente:

Bolivia 42

Colombia	62
Ecuador	59
Perú	69
Venezuela	96

Clasificados por medios, los entrevistados se dividen así:

Prensa	73,7 por ciento
Radio	13,6 por ciento
Televisión	12,7 por ciento

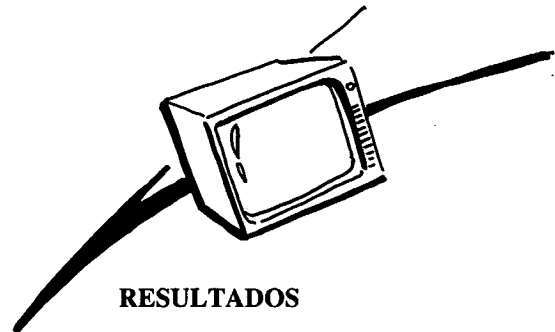
Se estima que la distribución anterior refleja a los medios en conjunto.

Algunas entrevistas en Colombia fueron realizadas por teléfono desde Bogotá. Luz María Helguero, quien hoy es directora de *El Tiempo*, de Piura, Perú, aceptó distribuir y recoger los cuestionarios completados en los medios de Piura y Trujillo.

Todas las entrevistas tuvieron lugar en salas de redacción o cerca de ellas. El equipo investigador entrevistó a todos los reporteros y editores disponibles en el momento de la visita. Dos periódicos, uno en Colombia y otro en Bolivia, escogieron a los periodistas que debían ser entrevistados. Un jefe de redacción en Bolivia convocó a todo su personal cerca de la hora de cierre y les dijo que tenían que dejar lo que estaban haciendo y contestar las preguntas del equipo evaluador.

Solo un ejecutivo se negó a permitir que su personal fuera entrevistado, aunque él habló ampliamente con el equipo evaluador. Jairo García Uribe, jefe de redacción de *El Mundo*, de Medellín, Colombia, dijo que todos sus reporteros y editores estaban ocupados, cuando en realidad unos ocho de ellos andaban circulando y charlando por la redacción. Únicamente se negó a hablar con el equipo evaluador un reportero/locutor de unos 60 años en una pequeña radiodifusora de Lima.

El equipo investigador contaba con una tarjeta de presentación que les facilitó concertar citas con dueños de medios y ejecutivos, e hizo que los periodistas fueran receptivos a las entrevistas: *Pulso del Periodismo*, la revista trimestral sobre periodismo publicada por PROLAP. A menudo, cuando se trataba de hacer una cita, se nos preguntaba: «¿Ustedes son los que publican *Pulso*?» Y siempre nos daban la cita.



## RESULTADOS

Latinoamérica está atravesando por una serie de cambios cuya magnitud no se había visto desde las guerras de independencia en el siglo pasado. Las empresas estatales, orgullo de muchas naciones, están siendo vendidas a intereses privados. Los subsidios a productos alimenticios o de manufactura local están siendo reducidos o eliminados, al tiempo que bajan las barreras tarifarias a las importaciones. En todos los países existen gobiernos democráticos, con excepción de Cuba. Pero estos cambios económicos han tenido consecuencias sociales en varios países, Venezuela por ejemplo, donde en 1992 fracasaron dos golpes militares, y en el sureste de México, donde los indígenas se alzaron contra el gobierno a principios de 1994. Las comunicaciones modernas: satélites de televisión, fax, computadoras y *modems* han hecho casi imposible que los gobiernos impidan la difusión de noticias desfavorables entre sus ciudadanos.

¿Están preparados los periodistas de las naciones del Pacto Andino—Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela—para indagar y escribir sobre estos y sobre otros acontecimientos en sus países, y para cumplir con la tarea de la prensa de vigilar a los gobiernos?

¿Cómo se ven los periodistas y sus medios ante una descripción como la hecha por Homero Alsina Thevent, director de *El País Cultural*, de Montevideo, Uruguay?

«...como lo sabe cualquiera que haya dirigido un diario latinoamericano, no sólo los periodistas están mal preparados, sino que los propios medios están mal equipados y en desventaja por las presiones políticas y comerciales. El periódico ideal es suficientemente fuerte para soportar las presiones y pagar a sus reporteros un salario decente. El periódico real, en



la mayoría de estos países, sigue una línea de partido o la de un senador o diputado en particular; depende de una empresa que tiene lazos con el gobierno para obtener materias primas como el papel o licencias de importación de maquinaria, y debe seguir la línea para asegurarse de que conserva los derechos de transmisión por radio y televisión. El periodista investigativo en un diario de importancia —que trabaje en particular en las secciones política, económica o de sucesos— sabe cuan a menudo llegan «órdenes de arriba» para no tocar tal o cual tema, o no mencionar un nombre, con el fin de no correr el riesgo de molestar a un político, al gobierno o a un anunciante importante».<sup>2</sup>

Las respuestas se encuentran en las páginas siguientes.

## FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN DE LOS PERIODISTAS

Los dueños de los medios y sus ejecutivos de mayor rango entrevistados por el equipo investigador son casi unánimes en su crítica a las escuelas de periodismo o de comunicación social por ser «teóricas» y no «prácticas» en sus cursos y, en algunas instancias, por ser ideológicamente sectarias.

«Hay una tendencia marxista, que incluye apoyo al viejo Nuevo Orden Mundial de la Información, y esto tiende a confundir a los jóvenes estudiantes de periodismo», dijo un empresario boliviano. «Se les dice que el periodismo debe tener un carácter social, que los periodistas deben cambiar el mundo y promover causas».

Antonio Peredo, vicedecano de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Mayor de San Andrés, en La Paz, coincide con lo anterior. Se lo atribuye a la filosofía del Centro Internacional de Estudios de Comunicación para América Latina (CIESPAL), una institución de

capacitación con sede en Quito, que en su momento recibía apoyo sustancial de la UNESCO. CIESPAL promovía el involucramiento social de los periodistas y el Nuevo Orden Mundial de la Información, sostenido por Cuba y la ex Unión Soviética. Muchas escuelas de comunicación social siguieron su liderazgo.

«En mi opinión, debemos regresar a la etapa anterior a CIESPAL», dijo Peredo al equipo evaluador. «La filosofía ciespalina de la comunicación era demasiado teórica y representó un atraso de muchos años, de modo que debemos hacer borrón y cuenta nueva».

Se determinó que las escuelas tenían muy pocos instructores a tiempo completo. La mayoría nunca había trabajado en medios noticiosos, de manera que llevan muy poca experiencia práctica a las aulas. Algunos instructores dicen que los cursos son teóricos porque las escuelas carecen de fondos para adquirir equipos para los cursos prácticos.

La enseñanza del periodismo es tan pobre en el Ecuador que periodistas activos y algunos ejecutivos encomian la capacitación en periodismo que imparten las fuerzas armadas.

El diario *El Tiempo*, de Bogotá, impartió 16 semanas de capacitación intensiva a 10 de los mejores egresados de siete escuelas de comunicación social de Colombia. *El Tiempo* consideró que sólo tres de ellos cumplían con sus requisitos y les ofreció trabajo.

Las escuelas calificadas como buenas eran invariablemente de universidades privadas e inaccesibles a la mayoría de los estudiantes.

Los editores se quejan de que los reporteros son pobres en gramática, no saben deletrear ni entrevistar y no conocen ni tienen experiencia en algunos de los temas que les toca cubrir. «Nuestros jefes tienen que gastar mucho tiempo enseñando a los egresados lo que deberían haber aprendido en la escuela», dijo un ejecutivo venezolano. Edwin Tapia, presidente de la Cámara Nacional de Medios de Comunicación de Bolivia, dijo que había dado una charla sobre temas económicos ante un gru-

po de hombres de negocios y se dio cuenta de que los periodistas que cubrían el evento, incluyendo el de su medio, no tenían la menor idea de lo que estaba hablando.

Otros ejecutivos dijeron que los periodistas no tienen iniciativa y se sientan a esperar que las noticias les caigan del cielo, en lugar de buscarlas. «Fíjese alrededor suyo», dijo el jefe de redacción de un importante diario, señalando hacia la sala de redacción. «Hay 25 periodistas pegados a sus asientos. Regresen dentro de tres horas y ahí seguirán».

Aunque los ejecutivos de medios señalan las fallas de las escuelas de periodismo y las carencias de su personal, muy pocas organizaciones han implantado sus propios programas de capacitación. El argumento principal para no hacerlo es la falta de recursos económicos.

## CAPACITACIÓN, SALARIOS Y ÉTICA

La mayor parte de los periodistas entrevistados —56,6 por ciento— dijo que las escuelas de periodismo tienen grandes dificultades desde el punto de vista académico. «Los profesores son comunicadores frustrados que han fracasado en sus carreras», afirmó un periodista colombiano de 33 años de edad. «Algunos de mis compañeros fueron contratados como profesores al graduarse sin contar con la más mínima experiencia en medios».

Se preguntó a los entrevistados cuáles serían los cinco temas que seleccionarían si tuvieran que planear una serie de seminarios. Las cinco preferencias fueron:

Periodismo investigativo	818 pts.
Redacción y edición	401
Manejo de sala de redacción	245
Producción de televisión	222
Ética	214

Muchos atribuyen los bajos salarios (61,8 por ciento de los entrevistados ganaban \$400 o menos por mes) a su falta de capacitación, tanto en las escuelas como fuera de ellas. «Nuestros bajos salarios son el resultado de nuestra pobre educación y

capacitación», dijo una reportera de 36 años en Guayaquil, Ecuador.

El dueño de un medio en esa ciudad estuvo más o menos de acuerdo. «Queremos pagar mejores salarios a los periodistas cuando se superen como periodistas», dijo. «Hemos comenzado ya con clases de redacción básica y gramática, pero el problema es un problema humano».

Los bajos salarios contribuyen a que se soliciten y se paguen sobornos y «mordidas» para llegar a fin de mes. De los entrevistados, 58,1 por ciento admitió conocer a algún colega que ha aceptado sobornos. Cuatro por ciento percibe la corrupción entre periodistas como uno de los problemas más serios que enfrenta la profesión.

Los entrevistados señalan a gobiernos y políticos como los principales corruptores de la prensa.

Algunos periodistas sostienen que la cantidad de dinero ofrecida depende de la posición del periodista en la escala de medios. «Cuanto más alta su categoría, mayores posibilidades de ser sobornado», dijo un periodista de 31 años en Cali, Colombia. «Los editores valen más que los soldados rasos».

Muchos de los jóvenes graduados universitarios achacan las violaciones éticas a los periodistas empíricos. Sin embargo, al equipo investigador se le dijo que la corrupción es muy amplia, tanto entre los graduados como entre los que no lo son. «La mitad de los periodistas no tiene ninguna ética», declaró un editor de noticias por televisión en Ecuador.

Pocos periodistas son los únicos generadores de ingresos en la familia. Un 72 por ciento de los periodistas entrevistados dijeron que sus esposas trabajaban fuera del hogar. El periodismo, en un 17 por ciento, era la profesión preferida por ellas.

## COLEGIACION

La enseñanza del periodismo debe verse en el contexto de la *colegiación*, es decir la licencia para trabajar en medios noticiosos, regulación que está en efecto, —de diversos grados—, en los cinco países andinos. De acuerdo con la ley, los medios sólo pueden emplear periodistas con título universitario. En consecuencia, las escuelas de periodismo tienen la gran responsabilidad de proveer una excelente formación porque los medios, en teoría, dependen solamente de ellas para su personal de redacción.

Los adversarios de la *colegiación* sostienen que esta regulación atenta contra la libertad de expresión, ya que limita el acceso a las páginas de los periódicos y a las ondas. También temen que abra la puerta al control gubernamental o a la manipulación de la prensa dado que la *colegiación* es regida por leyes y los colegios de periodistas, en consecuencia, están en deuda con las autoridades.

Los partidarios de la *colegiación* aducen que eleva los niveles profesionales, pero los administradores de los medios esgrimen argumentos convincentes en contrario. Los niveles profesionales son bajos porque los medios están limitados a un grupo de periodistas producido por escuelas que no están preparadas para esa misión. Antes de la *colegiación* contrataban a quien fuera más prometedor, sin importar la disciplina de donde viniera. «Las nuevas generaciones no han producido periodistas destacados», afirmó un empresario ecuatoriano.

En Venezuela, el único país andino donde la *colegiación* es estrictamente obligatoria, el tema divide y ha creado un mal ambiente en las salas de redacción. Muchos dueños de medios, especialmente dueños de diarios, se niegan a dar permiso a los empleados para asistir a seminarios de capacitación organizados por el Colegio Nacional de Periodistas. Afirman que el Colegio se ha politizado y que tiene un sesgo ideológico.

En los cuatro países restantes, los ejecutivos de los medios pasan por alto el requisito de *colegiación*.

## EL PAPEL DE LOS MEDIOS

Ochenta y cuatro por ciento de los periodistas entrevistados afirman que los medios deben informar acerca de los errores y abusos de los gobiernos, en cumplimiento de su función como guardianes de la democracia. Pero con pocas excepciones, esa función no es cumplida por los medios noticiosos en la región andina.

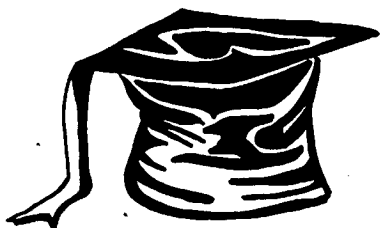
En unos casos hay poca tradición, como en Bolivia y Ecuador. En otros la situación política inhibe a los medios, como en Perú, donde sólo la prensa de oposición, haciendo un considerable sacrificio, cuestiona regularmente al gobierno. A veces los medios deciden, por una u otra razón, apoyar a una administración, como parece ser el caso de Colombia, bajo el gobierno de Gaviria. Otras, los medios se alían a quienes deberían escrutarse, como en Venezuela, donde 20 periodistas o ejecutivos de medios son congresistas.

«La prensa tiene ahora una función tremenda que desempeñar en el fortalecimiento de la democracia en Bolivia», dijo Gustavo Deheza, director del programa de comunicación social de la Universidad Católica Boliviana, en Cochabamba. «Pero no tenemos mucha experiencia en muchos campos, como la ética. Apenas estamos aprendiendo».

Ochenta y tres por ciento de los periodistas entrevistados dicen que los medios deben ser independientes de los partidos políticos. La realidad de los medios es diferente. La excepción es Colombia, donde existe una ley no escrita según la cual los periodistas o ejecutivos de medios que sea electos a cargos populares o asuman puestos en el gobierno deben renunciar a sus cargos en los medios.

Una creciente tendencia a comprar medios por parte de conglomerados u hombres de negocios individualmente ejerce también su influencia sobre la función de la prensa. En estos casos existe la tentación de utilizar a los medios para defender o promover sus otros intereses comerciales.

Como resultado, existen medios en los cinco países andinos que no



son económicamente autosuficientes; reciben subsidios de los otros intereses de los dueños, por razones no estrictamente periodísticas.

A comienzos de siglo, William Peter Hamilton, editor de la página editorial del *Wall Street Journal*, escribió lo siguiente: «Un diario es una empresa privada que no debe absolutamente nada al público, el cual no le otorga ninguna franquicia. En consecuencia, no le afecta el interés público. Decididamente es propiedad del dueño, quien vende un producto manufacturado a su propio riesgo»<sup>3</sup>.

Los medios noticiosos de la región andina se adhieren en mucho a la concepción mercantilista de Hamilton acerca del papel de la prensa.

Por consiguiente, existe muy poco periodismo investigativo, aun cuando ésta es una de las áreas en las que los periodistas entrevistados desearían más capacitación. Algunos reporteros se quejan de que sus medios no quieren molestar a las autoridades con un periodismo investigativo vigoroso. Al equipo evaluador se le informó de casos de supresión de informes investigativos en prensa escrita o audiovisual.

## SERVIR AL PÚBLICO

Mucha de la cobertura noticiosa en la región andina se concentra en tres áreas: la Presidencia, el Congreso y los movimientos laborales, ahí donde exista uno fuerte. No se dedica atención o espacio a aquellos tópicos de mayor interés inmediato para el lector, radioescucha o televidente promedio en su comunidad, como por ejemplo el transporte, la educación y la recolección de basura. Un ejecutivo colombiano expuso que los periodistas no saben cubrir los asuntos comunitarios y que esto se les debe enseñar.

## INDEPENDENCIA DE LA REDACCIÓN

El director de un diario latinoamericano solía señalar hacia el piso frente a la entrada de la sala de redacción y decir que existía una línea invisible que sólo los periodistas

podían atravesar. Este tipo de independencia protegía a sus editores y reporteros de las presiones del lado comercial del diario y de las de los anunciantes, políticos y funcionarios gubernamentales.

Los periodistas entrevistados por el equipo evaluador indicaron que la línea invisible, en caso de que existiera frente a sus salas de redacción, estaba siendo pisoteada. La falta de independencia editorial es el principal problema según periodistas de todos los países menos Colombia y Perú, donde la seguridad personal se antepone a esa preocupación. En la región andina como un todo, 28 por ciento de los periodistas dicen que es el problema número 1, seguido por salarios (19,8 por ciento), seguridad personal (15,5 por ciento), capacitación y profesionalización (11,2 por ciento), respeto (7 por ciento), y ética (4 por ciento).

Los periodistas estiman que no tienen la posibilidad de producir noticias imparciales porque están expuestos a la presión de los dueños, ya sea que éstos expresen preocupación por sus propios intereses o reflejen los intereses del gobierno, políticos, amigos o negocios.

«El problema más serio es la censura por parte de la administración en sí», dijo una reportera guayaquileña de 28 años. «Los medios están en manos de poderosos monopolios económicos y políticos. Las noticias pueden estar bien documentadas, pero si ellos no quieren que salgan, no salen».

Los periodistas venezolanos encuentran que los dueños ordenan que se publiquen o supriman ciertas noticias, ya sea en razón de sus propios intereses políticos o económicos, ya sea en razón de las presiones del gobierno, políticos o anunciantes.

Un reportero boliviano de 48 años dijo que si al personaje de una información no le gusta lo que ha sido escrito y es amigo del dueño o del director, se quejará con ellos y el reportero correrá el riesgo de que lo regañen, lo cambien de fuente o lo despidan. «Si una persona no tiene amistad con la administración y no

obtiene satisfacción», dijo un reportero, «tratará de sobornarlo».

## LOS TRAFICANTES DE DROGAS Y LOS MEDIOS

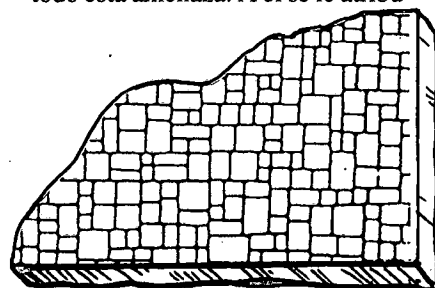
Los medios noticiosos se ven afectados de muchas maneras por el tráfico de drogas, especialmente en Bolivia y Perú, los dos países productores de coca, y en Colombia, donde se procesa y comercializa. Se compra a los periodistas, se les intimida o se les mata. Pero la propiedad de los medios es un riesgo en sí.

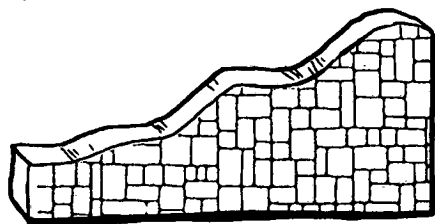
Los ejecutivos de medios colombianos dicen que los carteles de la droga posiblemente son dueños de una docena de radioemisoras en ese país. Sin embargo, se ha sugerido que son dueños de más medios aún.

«...no solamente se ve afectada adversamente la actividad política y económica por el tráfico de drogas, sino también el periodismo y los medios de comunicación. Existe especulación acerca de la posibilidad de que los traficantes de drogas y sus socios hayan adquirido canales de televisión, estaciones de radio, diarios y revistas. De hecho, y desde el punto de vista de infraestructura, esto es relativamente fácil para gente que posee recursos tan enormes»<sup>4</sup>.

## SEGURIDAD PERSONAL

La seguridad personal es la mayor preocupación de los periodistas en Colombia y Perú, países en los que cerca de 300 periodistas han caído asesinados en la última década a manos de traficantes de drogas, guerrilleros y fuerzas de seguridad del Estado. Se esperaba que la muerte del líder del cartel de Medellín, Pablo Escobar, en diciembre de 1993, redujera, aunque no eliminara del todo esta amenaza. A él se le atribuye





ye responsabilidad por la muerte de muchos periodistas.

Un veterano editor colombiano explicó al equipo investigador el modo de operar típico de los traficantes de drogas con respecto a los periodistas. Primero ofrecen un soborno. Si el periodista no acepta, recibe una llamada telefónica con quejas por un artículo. Si esto no funciona, se le hacen amenazas. «Si Ud. recibe un paquete con un pequeño ataúd, es hora de contratar un guardaespaldas», dijo. «Las etapas finales son el secuestro y el asesinato».

### FALTA DE CONSIDERACION

Algunos periodistas consideran que la falta de respeto y consideración por parte de los empresarios, de los personajes de sus noticias y del público en general es uno de los mayores problemas de los periodistas en los países andinos, con excepción de Ecuador.

«El problema más serio que enfrentamos es la falta de consideración de los políticos y de los dueños», dijo un reportero boliviano de 32 años. «Nos tratan como peones».

Otros periodistas colombianos relacionan la falta de respeto que sienten con la imagen de los colegas veteranos que aceptan sobornos y pagos.

«Tenemos que luchar para superar la mala impresión que dejaron los periodistas de la vieja guardia», dijo el editor, de 27 años de edad, de la sección de vida de un diario bogotano.

«Los periodistas no son respetados en la sociedad», afirmó una reportera de 24 años, de una revista limeña.

«Creo que el mayor problema es la baja estima que se nos tiene a los periodistas, a pesar de la importancia de nuestra función informativa hacia el público», aseguró un periodista deportivo de un diario caraqueño. «Muchas veces somos víctimas

de abusos de varios sectores de la sociedad».

### PAPEL DE LAS MUJERES PERIODISTAS

Es evidente ahora que hay más mujeres que hombres estudiando periodismo en las escuelas de comunicación social de los cinco países andinos. También constituyen hasta el 50 por ciento de las salas de redacción de algunos medios, pero no desempeñan puestos de mando proporcionalmente. Se esgrime el argumento de que la mayoría son recién llegadas a las salas de redacción y todavía están escalando posiciones. Por ejemplo, 6,8 por ciento de las mujeres entrevistadas por el equipo investigador tenían menos de 10 años de experiencia.

La mayoría de las mujeres que se desempeñan como presidentas de juntas directivas o directoras lo hacen en periódicos que pertenecen a sus familias. Sin embargo, el equipo evaluador se encontró con que Ibéyise Pacheco, directora de *El Nuevo País*, había sido contratada específicamente para el cargo. Varias mujeres ocupan posiciones clave en televisoras de Ecuador.

Muchas mujeres, especialmente en la radio, son contratadas con salarios inferiores a los de los hombres. Las mujeres casadas corren el riesgo de ser despedidas a causa del largo período de vacaciones por maternidad que les corresponde por ley.

Las mujeres y los hombres entrevistados están de acuerdo en varios puntos: las mujeres son más responsables que los hombres y no tienden a llegar tarde o a ausentarse en razón de un estilo de vida agitado.

### OPINIONES DE LOS PERIODISTAS SOBRE LOS MEDIOS

La siguiente es la posición de los periodistas de los cinco países en respuesta al cuestionario presentado por el equipo evaluador.

*¿El gobierno tiene el derecho a censurar las noticias políticas o económicas?*

Noventa y siete por ciento estuvieron en desacuerdo

*¿Los medios deben reportar sobre los errores o abusos gubernamentales?*

Noventa y nueve por ciento estuvieron de acuerdo.

*¿Los medios de comunicación tienen que defender el derecho a suministrar información?*

Noventa y nueve por ciento estuvieron de acuerdo.

*¿El gobierno tiene el derecho a censurar noticias sobre las fuerzas armadas?*

Noventa por ciento estuvieron en desacuerdo.

*¿Los medios de información deben ser independientes de los partidos políticos?*

Noventa y cuatro por ciento estuvieron de acuerdo.

*¿Los periodistas deben escribir imparcialmente, aunque la noticia esté en conflicto con su ideología?*

Noventa por ciento estuvieron de acuerdo.

*¿La credibilidad de un medio depende de la ética de sus periodistas?*

Ochenta y cinco por ciento estuvieron de acuerdo.

*¿La función de los medios de comunicación es estimular la honradez en los puestos gubernamentales?*

Sesenta y ocho por ciento estuvieron de acuerdo

*¿Los periodistas de la región tienen poco prestigio?*

Ochenta por ciento estuvieron en desacuerdo.

### NOTAS

1. Weaver, David H. y Wilhoit, G. Cleveland (1986). *The American Journalist*. Bloomington, Indiana, Indiana University Press, p. 19.

2. Alsina Thevent, Homero (1993). «Notes from a Pessimist». *Index on Censorship*. Londres, Writers and Scholars International Ltd., vol. 5 y 6, p. 35.

3. Siebert, Fred S., Peterson, Theodore, and Schramm, Wilbur (1956). *Four Theories of the Press*. Champagne, Illinois, University of Illinois, p. 73.

4. Torrico Flores, Gonzalo (1993). *Un desafío para el siglo XXI*. La Paz, Bolivia, Editorial Los Amigos del Libro, p. 338.

\* Director del equipo evaluador y autor del informe con el apoyo de Agatha Ogazón, Ana Cecilia With, Roy E. Carter, Mario Diamant y Sandra Navarro.